



Elena Garro: *Recuerdo y porvenir de una escritora*: Gutiérrez de Velasco, Luzelena y Gloria Prado G. (edits.). *Elena Garro Recuerdo y porvenir de una escritora*. México: Tecnológico de Monterrey/FONCA/UIA, 2006 (col. Desbordar el Canon). 144 pp. ISBN 970-94781-3-3.

La escritora mexicana Elena Garro es una figura en proceso de identificación histórica. Los datos disponibles la presentan contradictoria, indefinida. De la obra de esa escurridiza y rebelde es de quien hoy nos ocupamos, de una Elena que no sabemos si ha sido ocultada por sus propias contradicciones o relegada por las consecuencias de las mismas

Su producción artística, sin duda tuvo novedosas aportaciones para la literatura mexicana, caracterizada por una fantasía desbordada en la que es difícil decidir cuáles son las fronteras, ¿dónde está la realidad y dónde empieza la imaginación? Hubo dos asuntos importantes en la vida de Elena Garro. La primera: estuvo casada con Octavio Paz, eso la marcó de por vida y la segunda huella imborrable, el movimiento del 68. No puede definirse claridad cuál fue su participación, se le acusa de haber estado en pro y en contra de los implicados, así como en favor del gobierno, también en contra de los intelectuales y en favor de los estudiantes al mismo tiempo, que espiaba para la CIA. Con Octavio Paz tuvo una hija, Helena Paz Garro; con la que anduvo a salto de mata después de los hechos de ese lapso y desde entonces el silencio cayó sobre ella y su obra. De 1967 a 1980 no se publicó en México nada que fuera firmado por ella.

Se supone que hubo dos épocas en la escritura de Elena Garro, una cuando todavía estaba casada con Paz y la segunda durante su autoexilio de 1972 a 1993, cuando regresó a México. Pero estilísticamente no se puede trazar una diferencia entre esas dos etapas, más aún, ella dijo que en un legendario baúl tenía muchos escritos que fue elaborando a partir de sus primeras publicaciones y en su exilio en España y París. A su primera época corresponde un volumen de obras de teatro de un solo acto, catalogadas como excelentes por la crítica, son estudiadas y puestas en escena continuamente. Su gran novela *Los recuerdos de porvenir* (1963) obtuvo el premio Xavier Villaurrutia. Luego, un libro de cuentos, *La semana de colores* (1964). Tres años más tarde, *Felipe Ángeles*, otra pieza teatral. Después de esto, el gran silencio. El talento de Garro ha sobrevivido a



la propia escritora. Esto es evidente en el volumen que más recientemente se ha publicado sobre su obra.

Elena Garro. Recuerdo y porvenir de una escritora es un libro que forma parte del proyecto *Desbordar el canon*, coordinado por Maricruz Castro Ricalde, y fue escrito por integrantes del taller de crítica y teoría literaria “Diana Morán”. En esta colección se ha hecho un esfuerzo para impregnarla de un sesgo ameno, interesante, que atrape la atención del público en general, sin menoscabo del rigor en los análisis incluidos.

Las editoras de este volumen son Luzelena Gutiérrez de Velasco y Gloria Prado Garduño Navarro. Para empezar, Gutiérrez de Velasco realiza una valoración de la obra de Garro, con su ensayo “Mirando hacia el largo día que había sido su vida”. Se refiere a textos sobresalientes como *Un hogar sólido y otras piezas* (la primera publicación de Garro), hasta el personaje de Lucía Mitre, que espera para siempre la llegada de su amante, en el cuento “¿Qué hora es?” de *La semana de colores*. Nos dice cómo ese personaje deja traslucir el resplandor de la misma Elena Garro, en espera de lo que vendrá: “Toda ella ardía dentro de unas llamas invisibles y luminosas”.

Margarita León Vega analiza acuciosamente el surrealismo en *Los recuerdos del porvenir*, donde el pueblo de Ixtepec es el que narra la historia. Isabel vive la experiencia de ser dos Isabeles. Por un momento es un “aerolito” incandescente que viaja por el espacio iluminando la oscuridad circundante. Isabel se convierte en piedra, sobre el que se asienta el pueblo de Ixtepec. La evocación de la belleza “convulsa” de Julia Andrade que todo lo trastoca y de la cual hablan los surrealistas; la posibilidad del “amor verdadero” que trasciende la muerte; la transformación de la realidad a través del arte (como sucede en el teatro) y que luego aparecerá también en *Felipe Ángeles*.

Diana Amador analiza *Testimonios sobre Mariana* en “Elena Garro y las perspectivas de la memoria”. Aquí se vinculan la fotografía, la imagen, la memoria y otras señales que refieren a la identidad del personaje como una estrategia narrativa mixta. Esta novela es una elaborada disertación sobre la identidad compuesta de sentidos y sinsentidos que se entrelazan. De allí la imposibilidad de reducirla a una descripción objetiva.



Berenice Romano, en "Elena y Verónica: reencuentro de dos personajes", propone la revisión del espacio textual, el de las novelas de Elena Garro y Scott Fitzgerald, en el que se desenvuelven los personajes en una intertextualidad difícil de separar. La realidad se desdobra y se repliega, a veces asfixiando y otras veces abriendo posibilidades, como en un abanico, para determinar el desarrollo de los personajes. Como afirma Berenice: "*Reencuentro de personajes* es una historia en dimensiones, donde se confunden personajes del pasado con otros del presente para actuar en un mismo tiempo dentro de realidades disímiles: transforma a seres ordinarios en actores y a personajes en figuras doblemente ficcionales".

Laura López Morales, en "Las rupturas del tiempo", aborda las estrategias configurativas del tiempo en varias obras de Garro; éste puede compararse a la estructura circular propia de las culturas indígenas y mestizas de Mesoamérica. En "La culpa es de los tlaxcaltecas", este tiempo circular invade todos los espacios, desde el puente sobre el lago seco de Cuitzeo hasta la Ciudad de México. En *Los recuerdos del porvenir*, la imagen del pueblo de Ixtepec "está encerrada en sí misma y condenada a la memoria y a su verdadero espejo", lo cual permite que su reflejo se proyecte en "multitud de colores y de tiempos". La analogía entre tiempo circular y espejo recorre abierta o subterráneamente la escritura de Garro. La circularidad puede conducir al vértigo y éste al deseo de escapar de él, afirma López.

Gloria Prado ahonda en una perspectiva que ha sido poco trabajada, sus textos periodísticos sobre revolucionarios mexicanos. "Avatares revolucionarios: Elena Garro y su recuento de la historia" analiza los seis reportajes biográficos que constituyen el volumen de "Revolucionarios mexicanos". El tema de la Revolución Mexicana y de los grandes hombres que la hicieron no podía serle indiferente a Elena Garro Navarro, nieta de un maderista. Tranquilino Navarro y sobrina de tres revolucionarios villistas, con esos antecedentes no podía hacer menos que investigar, estudiar y escribir sobre el tema. No se limita a sus estudios periodísticos, también en sus obras literarias aborda estos temas: en "La culpa es de los tlaxcaltecas", la invasión y conquista de la gran Tenochtitlán; *Los recuerdos del porvenir*, la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera, así como el movimiento ferrocarrilero en *Y Matarazo no llamó*.



Ute Seydel, en “La escenificación del poder en “Felipe Ángeles”, destaca la manera en que Garro concibe la vida: como teatro, en donde todos los seres humanos les toca jugar un papel determinado; todo, de acuerdo con lo que se ha escrito en un guión. Esta obra en tres actos se refiere al antagonismo entre los dos revolucionarios, Felipe Ángeles y Venustiano Carranza. La obra se centra en las veinticuatro horas precedentes a la ejecución de Ángeles, su llegada a la ciudad de Chihuahua, el juicio sumario y la última noche en la celda improvisada en uno de los camerinos del Teatro de los Héroes. Así, Garro se refiere a un hecho documentado, histórico, y a partir de él, abre la posibilidad de trabajar con diferentes niveles de significación.

Luzelena Gutiérrez de Velasco, en otro artículo, habla de “los cuentos del baúl”. Afirma que cuando llegó Elena a Cuernavaca, a partir de 1993, dio a las editoriales una serie de libros que había guardado por varios años. En algunos de ellos, se retoma el giro fantástico característico de sus obras teatrales y su narrativa. Considera que resulta fundamental volver al análisis sobre este aspecto y cotejarlo con sus anteriores propuestas.

Graciela Martínez-Zalce, en “*Los recuerdos del porvenir* y el joven Ripstein ante la crítica”, comparan el guión y la realización de la película, resaltando la diferencia de lenguajes, de conceptos de la trama y la adaptación del texto de la novela al acontecimiento cinematográfico.

Así pues, en este volumen se estudiaron aspectos y textos poco o nada trabajados de la obra de Elena Garro, o bien se enfocaron desde perspectivas diferentes. De esta manera, el libro contribuye al logro de una mayor comprensión y difusión de la obra de esta relevante escritora mexicana.

Gabriela Díaz de León Echenique
antonroman@bbcuernavaca.com

Taller de Teoría y Crítica Literaria Diana Morán
México